Los estados más violentos son Sinaloa con 357, Chihuahua con 271, Jalisco con 258, Nuevo León con 238 y Coahuila y Edomex con 209, cada uno

Por Héctor Guerrero y Diana Baptista

AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- En los primeros 100 días de Gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto han sido ejecutadas en el País 2 mil 351 personas.

De acuerdo con el Ejecutómetro de Reforma, esta cifra es ligeramente mayor a los últimos 100 días del Gobierno de Felipe Calderón, en donde fueron ejecutadas 2 mil 338 personas.

Asimismo, durante el Gobierno de Calderón murieron en hechos relacionados con el crimen organizado un promedio de 21 personas al día, mientras que con Peña Nieto el promedio es de 23 personas.

Los estados con mayor número de ejecutados son Sinaloa con 357, Chihuahua con 271, Jalisco con 258, Nuevo León con 238 y Coahuila y Edomex con 209, cada uno.

Del total de los ejecutados, 2 mil 161 han sido hombres y 190 mujeres.

Guillermo Garduño, especialista en seguridad, indicó que la cifra de homicidios relacionados con la delincuencia organizada, durante los primeros 100 días de gobierno de Enrique Peña Nieto, responde al conflicto armado entre organizaciones criminales y el Estado.

El enfrentamiento frontal de las Fuerzas Armadas contra los cárteles es una estrategia que sólo puede resultar en masacres, resaltó, y que no ayudará en disminuir la violencia en el País.

“Hay guerras entre cárteles por el narcomenudeo y el territorio; hay otra entre el aparato policiaco y los grupos criminales, y una más entre Ejército y grupos criminales”, señaló el académico de la UAM.

El conflicto entre cárteles se potencializó tras la desarticulación de ciertas organizaciones, provocada por el Estado, y que resultó en la creación de más grupos delictivos que pelean por la plaza y la exportación de droga, explicó.

Tal es el caso de entidades como Tamaulipas, Sinaloa, Chihuahua y Guerrero, donde ha habido un incremento en el delito, dijo.

Ernesto López Portillo, director del Instituto de Seguridad y Democracia (Insyde), afirmó que propuestas en seguridad, como la Gendarmería Nacional o el Programa Nacional de Prevención del Delito, no se reflejaron en una disminución inmediata en el número de ejecuciones, dado que primero se tienen que analizar las múltiples causas de los homicidios

para después atacarlas.

Asimismo, criticó el reporte mensual entregado por la Secretaría de Gobernación- en cooperación con la Policía Federal, Sedena y Semar- el cual informa sobre el número de muertes relacionadas con el crimen organizado, puesto que el Gobierno federal no ha dado a conocer la metodología pública que demuestre la fiabilidad de las estadísticas.

“Hasta hoy, México no tiene claro cuáles son los móviles de la violencia homicida, porque no se han construido sistemas de información que nos digan qué está pasando, de manera que podamos dividir cuáles son los homicidios asociados al crimen organizado y cuáles no”, dijo López Portillo.

Los homicidios no pueden detenerse en 100 días, puntualizó Garduño, puesto que el narcotráfico está inserto en el tejido social y en las instituciones federales.

Para reducir el número de ejecuciones en el País, antes que continuar con el combate frontal, Peña Nieto debe depurar las corporaciones de seguridad pública, promover la participación y denuncia ciudadana, y ampliar debates políticos como la legalización de las drogas.

López Portillo consideró que, una vez concluidos los primeros 100 días de gobierno, Peña Nieto y su gabinete deben concentrarse en analizar la situación de cada entidad, y después construir capacidades municipales, estatales y federales para reducir la violencia.

“Peña Nieto dijo algo que me parece muy acertado: focalizar la estrategia de seguridad en la neutralización o disminución de la violencia. No hay que concentrarse en cómo construir una estrategia de seguridad en general, sino en cómo reducir la violencia”, opinó el experto en seguridad.